

Razones urgentes para una moratoria sobre las mega lecherías en Nuevo México

Las mega lecherías^a se apoderaron del paisaje de Nuevo México en las últimas décadas. Con ellas llegaron numerosas externalidades, desde la contaminación del aire hasta el agua potable contaminada y la injusticia ambiental. Las reglamentaciones no logran frenar esta contaminación. Es hora de promulgar una moratoria sobre todas las nuevas mega lecherías y la expansión de las existentes.

Cómo un tramo de la interestatal en el sudeste de Nuevo México se convirtió en “Fila de los lácteos” (Dairy Row)

La industria láctea de los EE. UU. sufrió cambios significativos en las últimas décadas. Las granjas se volvieron menos pero más grandes, impulsadas por márgenes de precios bajos y granos baratos para la alimentación. Las cooperativas consolidaron y ganaron control sobre áreas geográficas más grandes, y cambiaron a producir más productos como quesos que sirven a mercados regionales o nacionales. Esto significaba que las lecherías ya no tenían que estar ubicadas cerca de poblaciones urbanas o regiones lácteas tradicionales como el Noreste o el Medio Oeste. De hecho, la mayoría del crecimiento de la industria lechera se produjo en los estados del oeste como Nuevo México, donde un clima favorable y tierras asequibles permitieron a las lecherías criar rebaños cada vez mayores en granjas industriales.¹

Hoy en día, los lácteos son el sector agrícola más grande de Nuevo México.³ El estado también tiene algunos de los rebaños más grandes y la mega lechería promedio confina a más de 3000 cabezas de vacas. Casi todo este crecimiento se produjo en solo cinco condados del sur,

incluido Doña Ana, donde el infame tramo de las mega lecherías a lo largo de la I-10 desde Las Cruces hasta El Paso (Texas) se ganó el apodo de la “Fila de los lácteos” (Dairy Row) (consulte la Tabla 1 on page 2).⁴

Las mega lecherías y la crisis láctea

La producción de leche en los EE. UU. ha aumentado más rápido que la demanda de los consumidores, debido en parte a la expansión de las mega lecherías, tecnologías como las hormonas de crecimiento que aumentan la producción de leche y la falta de un sistema federal de gestión del suministro. La sobreproducción reduce los precios que los agricultores reciben por su leche.⁵ El promedio de los productos lácteos en EE. UU. de hoy ni siquiera puede cubrir el costo de producción.⁶ Estas dificultades económicas afectan más duramente a las lecherías más pequeñas y de escala familiar. Se enfrentan a la presión de expandir sus rebaños o abandonar la producción lechera por completo.⁷ Por ejemplo, Nuevo México tiene aproximadamente la mitad de las lecherías pequeñas (menos de 500 cabezas) hoy en día en comparación con hace 20 años.⁸

“¿Somos ‘ciudadanos reales’ o no?”

La industria láctea de Nuevo México genera más de mil millones de dólares de ventas cada año.⁹ Sin embargo, estos ingresos no necesariamente benefician a las comunidades locales plagadas de mega lecherías. Las mega lecherías a menudo compran piensos y otros insumos fuera de la comunidad local mientras se benefician de las exenciones fiscales que privan a las arcas locales de ingresos; ellas también transfieren los costos de infraestructura, medioambiente y salud pública en las comunidades locales. Además, las mega lecherías pueden reducir el valor de

^a La definición de la Agencia de Protección Ambiental de los EE. UU. (Environmental Protection Agency, EPA) de una gran operación de alimentación de animales (CAFO Grande) incluye a aquellas con 700 o más cabezas de vacas lecheras adultas confinadas durante al menos 45 días por año, en operaciones que carecen de tierras de cultivo o pastizales. Un CAFO Mediano de vacas lecheras confina de 200-699 vacas y descarga los desechos en aguas superficiales. (Consulte el artículo 122.23 del Título 40 del CFR). En esta hoja de hechos, las mega lecherías se refieren a operaciones con 500 o más vacas, ya que esto corresponde a las categorías de datos en el Censo de Agricultura del Departamento de Agricultura de los EE. UU. (United States Department of Agriculture, USDA) de 2017, que no proporciona información sobre el confinamiento y el manejo de desechos.

Tabla 1. Los cinco condados principales de Nuevo México por número de vacas en mega lecherías² (2017)

Condado	Vacas lecheras en granjas industriales	Producción anual de estiércol (en kilos)	Equivalencia de aguas residuales humanas (en número de residentes)
Condado de Chaves	82.993	1.550.566.679,3	2.517.613
Condado de Curry	79.324	1.482.020.955	2.406.317
Condado de Roosevelt	64.634	1.207.572.631	1.960.703
Condado de Lea	33.963	634.534.191	1.030.276
Condado de Doña Ana	32.050	598.793.417	972.244
Total de Nuevo México	335.562	6.269.339.054	10.179.354

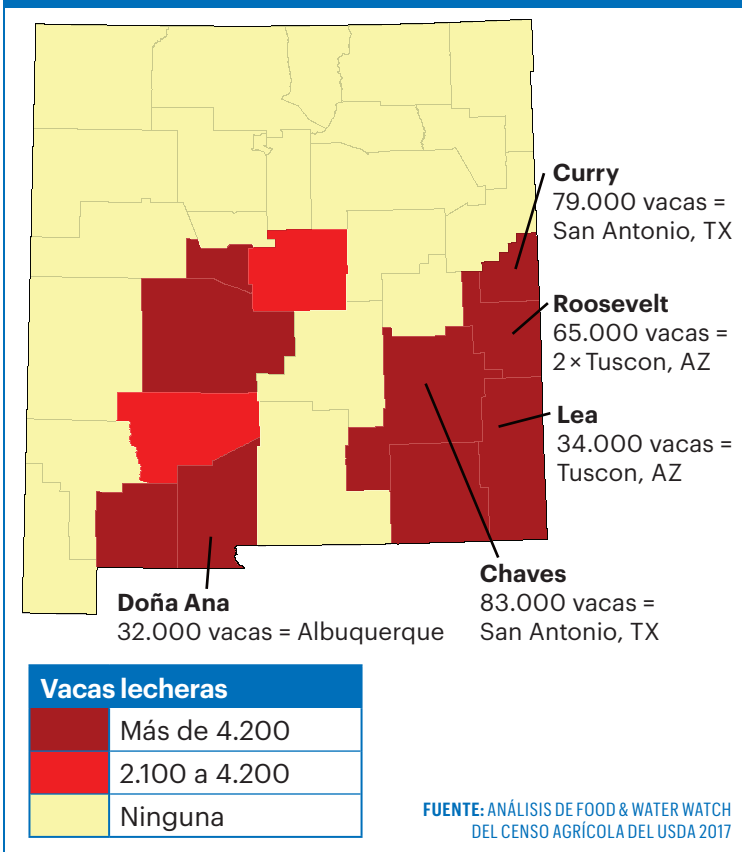
las propiedades de las casas cercanas. Décadas de investigación sostienen que las mega lecherías y otras granjas industriales “son fundamentalmente incompatibles con el desarrollo económico regional rural” y están vinculadas a niveles más altos de desempleo y pobreza.¹⁰

Además de esto, las comunidades cercadas son las más afectadas por la contaminación de las mega lecherías. Las moscas y los malos olores evitan que los residentes pasen tiempo al aire libre o incluso que abran las ventanas.¹¹ Los olores no son solo una molestia, sino una mezcla de

contaminantes tóxicos que contribuyen a los problemas de salud, como dolores de cabeza, fatiga y asma.¹² Las mega lecherías también emiten gases de efecto invernadero, como metano y óxido nitroso, que alimentan la crisis climática.¹³

Muchas de estas comunidades cercadas son áreas de bajos ingresos y/o comunidades de color, lo que convierte a las mega lecherías en un problema de justicia ambiental. Según la Oficina del Censo de los EE. UU. (United States Census Bureau), Anthony, una comunidad a lo largo de la Fila de los lácteos, es más del 98 por ciento hispano o latino, y casi la mitad de sus residentes viven en la pobreza.¹⁴ A pesar de la orden ejecutiva de Nuevo México de 2006 que requiere que las agencias consideren impactos desproporcionados al permitir operaciones industriales como mega lecherías, la política es “más sentimiento que sustancia”.¹⁵ Los miembros de las comunidades cercadas testifican que sienten que “no tienen posición política” para reprimir la industria láctea y frustración hacia los reguladores por no protegerlos. Un residente preguntó: “¿Somos ‘ciudadanos reales’ o no?”.¹⁶

FIGURA 1. Los condados de las mega lecherías de Nuevo México producen tantos desechos como las áreas metropolitanas¹⁸



Las mega lecherías exacerbaban la crisis hídrica de Nuevo México

Las vacas lecheras producen más estiércol que cualquier otro ganado criado en granjas industriales. Juntas, las vacas que viven en las mega lecherías de Nuevo México producen suficiente estiércol para desbordar nueve piscinas olímpicas cada día. Esto equivale a 11 veces la cantidad de aguas residuales humanas producidas por el área metropolitana de Albuquerque (consulte la Figura 1).¹⁷

Las lecherías más pequeñas pueden aplicar estiércol de manera sostenible a los cultivos circundantes como fertilizante. Pero muchas de las mega lecherías de Nuevo México son operaciones de “lotes secos”, confinando a las vacas en suelos áridos que se convierten en una “mezcla de orina y estiércol”. El ochenta por ciento tiene la mitad de la

cantidad de tierra necesaria para absorber los nutrientes del estiércol. Sin embargo, la aplicación a la tierra sigue siendo un método común para descargar los desechos de estiércol de las mega lecherías. El exceso de nutrientes puede escurrirse en el agua superficial, lo que crea una gran cantidad de problemas, incluida la floración de algas nocivas y las muertes de peces. Las mega lecherías también contaminan las aguas subterráneas, la fuente de agua potable para la mayoría de los habitantes de Nuevo México.¹⁹ Los niveles elevados de nitrato en el agua potable están relacionados con problemas de salud, incluido el cáncer y la afección potencialmente mortal llamada síndrome del bebé azul.²⁰

Las mega lecherías también consumen enormes cantidades de agua, tanto para dar de beber a las vacas como para limpiar y enfriar los equipos de la sala de ordeño. Un estudio estimó la huella de agua promedio por vaca en 30 galones por día.²¹ Para esa estimación, las mega lecherías de Nuevo México en conjunto consumen 10 millones de galones de agua por día, lo que equivale a 15 piscinas de tamaño olímpico.²²

Mega lecherías y justicia de los trabajadores agrícolas

Según el Centro sobre el Derecho y Pobreza de Nuevo México (New Mexico Center on Law and Poverty), los trabajos en las mega lecherías son “algunos de los más difíciles, peligrosos y abusivos” del estado.²³ La mayoría de los trabajadores de productos lácteos trabajan al menos seis días a la semana y la mitad trabajan más de ocho horas por turno. Además, las exenciones de la ley laboral agrícola destinadas a ayudar a las granjas familiares son explotadas por las mega lecherías, lo que les permite pagar por debajo del salario mínimo, rechazar el pago de horas extras y eludir el sitio de la Administración de Salud y Seguridad Ocupacional (Occupational Safety and Health Administration, OSHA) de los EE. UU.²⁴

La agricultura animal sigue siendo una de las ocupaciones más peligrosas, pero tres cuartas partes de las lecherías de Nuevo México no ofrecen ningún tipo de capacitación en materia de seguridad. Más de la mitad de los trabajadores de lecherías de Nuevo México han informado haber sufrido lesiones en el trabajo. Pero los trabajadores a menudo evitan hablar sobre malas condiciones de trabajo por temor a represalias.²⁵

No podemos regular nuestra salida de esto

Un análisis realizado en 2009 por el Departamento de Medio Ambiente de Nuevo México (New Mexico Environment Department, NMED) descubrió que dos tercios de las lecherías del estado estaban contaminando el agua subterránea. Tras las aportaciones de grupos de ciudadanos preocupados y la industria láctea, el NMED emitió una serie de regulaciones, llamadas la “regulación de los lácteos”, que requieren revestimientos de lagunas de estiércol y pruebas trimestrales de aguas subterráneas.²⁶ Sin embargo, 10 años después, la mayoría de los pozos de monitoreo a lo largo de la fila de los lácteos siguen teniendo niveles elevados de contaminantes.²⁷

Una década de regulaciones no ha logrado detener la contaminación de las mega lecherías. Es hora de una moratoria para todas las nuevas mega lecherías y para la expansión de las existentes. También necesitamos una reforma política de sentido común, incluyendo:

- Enmienda de las leyes laborales para aumentar el pago y la seguridad en el lugar de trabajo para los trabajadores de la industria láctea;
- Financiamiento para apoyar a las mega lecherías en transición hacia operaciones más pequeñas y sostenibles que sirven a centros regionales de alimentos; y
- Promulgación de un sistema federal de gestión del suministro para los lácteos, para proporcionar igualdad de condiciones para las lecherías a escala familiar.

Endnotes

1 Blayney, Don y Mary Anne Normile. U.S. Department of Agriculture (USDA) Economic Research Service (ERS). “Economic Effects of U.S. Dairy Policy and Alternative Approaches to Milk Pricing: Report to Congress.” Administration Publication No. 076. Julio de 2004, 3 a 5, 13 y 27 a 29; Hanawa Peterson, Hikaru. Kansas State University. “Geographic Changes in U.S. Dairy Production.” Presentado en la reunión anual de la American Agricultural Economics Association. Long Beach, California. 28 al 31 de julio de 2002, 1 a 4; MacDonald, James M. et al. USDA ERS. “Consolidation in U.S. Dairy Farming.” ERR-274. Julio de 2020, 1, 5 a 7 y 18.

2 Análisis de FWW de datos del USDA National Agricultural Statistics Service (NASS). Disponible en <https://quickstats.nass.usda.gov/>. Accedido en agosto de 2019.

3 Bustillos, Longino y Maria Bautista. USDA NASS New Mexico Field Office. “New Mexico Agricultural Statistics: 2018 Annual Bulletin.” Noviembre de 2019, 9 a 12.

4 Análisis de FWW de datos del USDA NASS. Disponible en <https://quickstats.nass.usda.gov/>. Accedido en agosto de 2019; Ogburn, Stephanie Paige. “A citizen activist forces New Mexico’s dairies to clean up their act.” *High Country News*. 5 de diciembre de 2011.

- 5 Blayney y Normile (2004), 24 a 26; Sharma, Shefali. Institute for Agriculture and Trade Policy. "Milking the Planet: How Big Dairy is Heating up the Planet and Hollowing Rural Communities." Junio de 2020, 5.
- 6 MacDonald (2020), 1.
- 7 Sharma (2020), 10 a 11; MacDonald (2020) de 6 a 7.
- 8 Análisis de FWW de datos del USDA NASS. Disponible en <https://quickstats.nass.usda.gov/>. Accedido en agosto de 2019.
- 9 Bustillos & Bautista (2019), 12.
- 10 Weida, William J. El Colorado College. "A synopsis of potential impacts from dairies on a regional economy." 1 de marzo de 2003, 2; Lobao, Linda y Curtis W. Stofferahn. "The community effects of industrialized farming: Social science research and challenges to corporate farming laws." *Agriculture and Human Values*. Vol. 25, Iss. 2. Junio de 2008, 220 a 221 y 225; Durrenberger, E. Paul y Kendall M. Thu. "The expansion of large scale hog farming in Iowa: The applicability of Goldschmidt's findings fifty years later." *Human Organization*. Vol. 55, No. 4. Invierno de 1996, 411 a 412; Lyson, Thomas A. y Rick Welsh. "Agricultural industrialization, anticorporate farming laws, and rural community welfare." *Environment and Planning A: Economy and Space*. Vol. 37, Iss. 8. 1 de agosto de 2005, 1487 a 1488.
- 11 Weida (2003), 1 a 2; Border 2012 Texas-New Mexico-Chihuahua Regional Work Group. Actas de reuniones públicas. Anthony, Nuevo México. 4 de noviembre de 2010, 2 a 3.
- 12 Schultz, Amy A. et. al. "Residential proximity to concentrated animal feeding operations and allergic and respiratory disease." *Environment International*. Vol. 130. Septiembre de 2019, 1; Von Essen, Susanna G. y Brent W. Auvermann. "Health effects from breathing air near CAFOs for feeder cattle or hogs." *Journal of Agromedicine*. Vol. 10, No. 4. 2005, 59; Wing, Steve y Susanne Wolf. "Intensive livestock operations, health, and quality of life among eastern North Carolina residents." *Environmental Health Perspectives*. Vol. 108, No. 3. Marzo de 2000, 233 a 235 y 237.
- 13 Gerber, P.J. et al. (2013). *Tackling Climate Change Through Livestock: A Global Assessment of Emissions and Mitigation Opportunities*. Roma: FAO, xii y 20.
- 14 Border 2012 Texas-New Mexico-Chihuahua Regional Work Group (2010), 2 a 3; U.S. Census Bureau. "QuickFacts: Anthony city, New Mexico." Disponible en <https://www.census.gov/quickfacts/fact/table/anthonycitynewmexico/PST045219>. Accedido en septiembre de 2020.
- 15 Shephard, Arla y Ray Ring. "The environment...is where we live." *High Country News*. 1 de febrero de 2010; Border 2012 Texas-New Mexico-Chihuahua Regional Work Group (2010), 2.
- 16 Border 2012 Texas-New Mexico-Chihuahua Regional Work Group (2010), 1 a 4.
- 17 Análisis de FWW de datos del USDA NASS. Disponible en <https://quickstats.nass.usda.gov/>. Accedido en agosto de 2019; U.S. Census Bureau. Metropolitan statistical area population estimates. Disponible en <https://www.census.gov/data/datasets/time-series/demo/popest/2010s-total-metro-and-micro-statistical-areas.html>. Accedido en diciembre de 2019.
- 18 Análisis de FWW de datos de USDA NASS. Disponible en <https://quickstats.nass.usda.gov/>. Accedido en agosto de 2019; U.S. Environmental Protection Agency (EPA). "Literature Review of Contaminants in Livestock and Poultry Manure and Implications for Water Quality." EPA 820-R-13-002, 109. Julio de 2013; U.S. Census Bureau. Estimaciones de 5 años de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense 2013-2017. Disponible en <https://fact-finder.census.gov>. Accedido en diciembre de 2019.
- 19 Wang, Jingjing y Janak Raj Joshi. University of New Mexico. "Policy Alternatives for Controlling Nitrate Pollution from New Mexico's Dairies." New Mexico Water Resources Research Institute. Report No. 369. Junio de 2015, 3 a 4 y 45; Broud, Mike. Kansas State University. "Where do cows live? The strategy behind dairy barns." Dairy Management, Inc. 21 de febrero de 2018; Sorrentino, Joseph. "Which milk: Practices on New Mexico's conventional dairies are hard to swallow." *Santa Fe Reporter*. 16 de diciembre de 2014; New Mexico Environment Department (NMED). "Water resources & management." Disponible en <https://www.env.nm.gov/water/#:~:text=Approximately%2078%25%20of%20New%20Mexicans,private%20wells%20for%20drinking%20water>. Accedido en octubre de 2020 y archivado en Food & Water Watch.
- 20 Swistock, Bryan. PennState Extension. "Nitrates in drinking water." 2019, 1.
- 21 Brugger, Mike. Ohio State University Extension. "Water Use on Ohio Dairy Farms." Septiembre de 2007, 2 a 3.
- 22 Brugger (2007), 2 a 3; análisis de FWW de datos de USDA NASS. Disponible en <https://quickstats.nass.usda.gov/>. Accedido en agosto de 2019.
- 23 New Mexico Center on Law and Poverty. "Human Rights Alert: New Mexico's Invisible and Downtrodden Workers." Julio de 2013 en 2.
- 24 New Mexico Center on Law and Poverty (2013), 2, 3 y 6.
- 25 Análisis de FWW de datos del U.S. Bureau of Labor Statistics (BLS). Disponible en <https://www.bls.gov/iag/tgs/iag112.htm>. Accedido en enero de 2020; New Mexico Center on Law and Poverty (2013), 6 a 7.
- 26 Ogburn (2011); Wang & Joshi (2015), 4 y 19; artículo 20.6.6 del New Mexico Administrative Code (2011).
- 27 EA Engineering, Science, and Technology, Inc., PBC. Preparado para Doña Ana Dairies. "Annual Groundwater Monitoring Report, Doña Ana Dairies, Mesquite, New Mexico." Mayo de 2020, 1 y 15.